

LA PRESA QUE SE LLENÓ DE ENGAÑOS:
EL CASO DE SAN NICOLÁS, JALISCO.
RESPUESTA REGIONAL A LOS PROYECTOS ESTATALES DE TRASVASES

José de Jesús Hernández López*
CUAltos-UdeG

Miguel Ángel Casillas Báez
El Colegio de Jalisco

Este artículo describe y analiza los planes estatales para la construcción de embalses para garantizar el abasto de agua de las zonas urbanas de Guadalajara y León, vía trasvases.

En la primera parte se describe la geografía regional de los Altos de Jalisco, así como los estudios y proyectos realizados por el gobierno desde mediados del siglo xx sobre el río Verde. La segunda parte se centra en mostrar cómo se fue generando una respuesta regional exitosa a uno de aquellos proyectos, específicamente el de la presa San Nicolás. Al final, los pobladores lograron contestar una política gubernamental y exhibir la ausencia de planes concretos sobre las finalidades, beneficios y desarrollo regional que supuestamente provocaría la construcción del mencionado embalse.

(Trasvase, megacuena, Altos de Jalisco, proyectos de estado, respuesta regional)

INTRODUCCIÓN¹

El intento de los gobiernos federal y de dos entidades federativas de construir una presa y conformar una megacuena hidráulica mediante la cual garantizar el abasto de agua potable a dos de las concentraciones urbanas más importantes del occidente de México es el centro de atención de este escrito.

* yacatz@gmail.com Estancia posdoctoral CIESAS-O, CONACYT, periodo 2008-2009.
miguelcasillasb@yahoo.com

¹El artículo fue presentado como ponencia en la sesión paralela al Tema F: Cuencas fluviales-una perspectiva comparativa. Cuarto congreso de la Asociación Internacional de Historia del Agua (IWAHA): Agua y Civilización. París, Francia, 1-4 diciembre 2005. Agradecemos el total apoyo brindado por la doctora Brigitte Boehm para participar en este evento y, en particular en la sesión bajo su coordinación. Igualmente agradecemos a los dictaminadores anónimos sus oportunos comentarios.

El megaproyecto de embalse que analizamos fue considerado desde los gobiernos y los empresarios como la alternativa para el desarrollo de las ciudades de León y Guadalajara y de sus industrias anexas (Larios 2005; Palacios 2005), pero también como una política hidráulica implementada por el gobierno para lograr la privatización de las fuentes de agua, so pretexto de exportación de ésta a las ciudades (Castro 2007) y también, como una medida que no solucionaba nada si no se atendían los problemas de fugas y uso irracional del agua de los ciudadanos y los agricultores (Palacios 2005; Mollard 2007).

Desde una perspectiva regional, al hablar de una megacuenca hidráulica,² consideramos tanto a las ciudades, beneficiarias de los trasvases, como a las zonas marginales desde donde a través de diversos artificios se extrae el agua. El concepto aplicado a esa política gubernamental nos sirve para dar cuenta de las relaciones de poder entre “donadores” y “receptores” de esas aguas.

En el documento hacemos una exposición cronológica de la hidrología y la hidráulica de la región conformada alrededor de esos intereses por modificar los cauces originales de los ríos, construir represas y trasvasar las aguas a través de artificios complementarios (túneles, sifones, acueductos) para destinarlas al suministro urbano e industrial.

La construcción de megacuencas es relevante en un contexto en el cual: 1. las aguas de una subcuenca o cuenca resultan ser insuficientes para el consumo de poblaciones e industrias ubicadas en sus márgenes; 2. las aguas son parte de negociaciones sostenidas entre particulares y los gobiernos, por lo tanto, hay intereses muy concretos que subyacen a la exportación/importación de aquéllas. No obstante, como suele suceder, los impactos socioculturales y ecológicos en las zonas de extracción y/o embalse son desconocidos en tales proyectos.

El caso que presentamos se enmarca en el contexto de los acuerdos pactados por los gobernadores de Jalisco y Guanajuato para intercambiar trasvases sobre una misma cuenca: las aguas del río Verde serían

² La megacuenca hidráulica es un concepto analítico tomado de las notas que redactara Brigitte Boehm para su ponencia presentada en París: “Effects of water transfers in the Lerma-Chapala-Santiago basin, México”. Inédita.

desviadas de Jalisco hacia Guanajuato, para el abasto de la ciudad de León y de ahí serían descargadas a la subcuenca del río Turbio, afluente del Lerma. A cambio, Guanajuato se comprometía a dejar correr las aguas del Lerma, represadas en la entidad, para permitir la recuperación del lago de Chapala. El punto previsto para ese trasvase fue la presa San Nicolás de las Flores, en Los Altos de Jalisco. El proyecto y las obras iniciales tuvieron una vida cercana a los tres años; en mayo de 2005 se abortó definitivamente y en septiembre de ese mismo año se dio a conocer el proyecto alternativo de El Zapotillo, 60 km aguas debajo de aquél, para garantizar el suministro de las megaciudades³ de Guadalajara y León, así como algunas poblaciones de Los Altos de Jalisco.

Los gobiernos involucrados pretendieron realizar el proyecto San Nicolás: 1. ocultando la existencia de estudios de factibilidad del embalse, sus ventajas y desventajas frente a otros sitios analizados; 2. afirmando entre otras cosas que se habían realizado estudios de impacto ambiental y social. Sin embargo, los posibles afectados supieron a tiempo la existencia de los primeros y de que los segundos nunca se realizaron. Esto les permitió contestar exitosamente esa política hidráulica gubernamental.

En la primera parte del artículo se describe el escenario geográfico y los proyectos que se han realizado durante el siglo xx en torno al aprovechamiento de lo que en su momento se denominó “la oferta del agua” en la región de Guadalajara. Mucha de esta información llegó a manos del Comité Pro San Gaspar organizado por los propios pobladores afectados. Por ello, en un segundo momento, ponemos atención a los intereses gubernamentales de construcción de una obra hidráulica desde el proceso que siguieron los posibles afectados para conformar una organización social contestataria de aquellos planes hasta el momento en

³ Para Castells más que el factor demográfico lo que define una megaciudad es que funciona como nodo de la economía global. Algunas son centros dominantes y otras sólo conectan enormes segmentos de la población a la globalización. Son centros difusores de mensajes, símbolos, sedes del poder real, funcionan como imanes para el entorno regional. Además, están articuladas globalmente y, en cierto sentido, desarticuladas localmente (Castells 2001, 436-437). León y Guadalajara cumplen con algunas de estas características, por ello las consideramos megaciudades.

que las autoridades desistieron en su interés por construir el embalse: habían sido desarmados, ya que los pobladores sabían que no tenían argumentos técnicos y el proyecto respondía a otros intereses.

TRASVASES PARA SOLUCIONAR EL ABASTO DE AGUA A LAS MEGACIUDADES

La creciente Guadalajara y el decreciente lago de Chapala

La descripción de la cuenca hidrográfica Lerma-Chapala-Santiago,⁴ en lo que se refiere a la parte baja del Lerma y la primera del Santiago debe comenzar por establecer la relación entre Guadalajara y el lago de Chapala, ya que esta última constituye la fuente de alimentación hídrica más importante de Guadalajara en el último medio siglo.

Chapala, ubicado en el occidente mexicano, es el lago más grande de México.⁵ Desde el centro del país corren las aguas que lo alimentan siendo el principal tributario el río Lerma, el cual atraviesa los estados de México, Querétaro, Guanajuato, Michoacán y Jalisco. El lago de Chapala tiene tanta agua como lo permiten los diversos aprovechamientos que se hacen a lo largo del sistema hidrológico de la cuenca extraídos de los ríos Lerma, Duero, Tarecuato, La Pasión y Zula entre otros, más las precipitaciones sobre el propio lago, las salidas por el Santiago, las pérdidas por evaporación e infiltraciones al subsuelo (Boehm 2005, 100).

En los primeros años del siglo xx, el lago tuvo una superficie cercana a las 165,000 ha, con un almacenamiento de 5,800 hm³.⁶ Su superficie actual es cercana a las 115,000 ha, 86% del total se encuentra comprendido en la circunscripción administrativa del estado de Jalisco y 14% en la

⁴ El territorio de la cuenca es de 127,207 km². Datos sobre la dinámica poblacional en Torres 2003, 35-36.

⁵ Longitud de 82.18 km de este a oeste, anchura de 18.9 de sur a norte, superficie de 1,740 km² (Cerdeña 1991, 41 en Torres 2003, 29).

⁶ Entre 1902 y 1910 se desecaron 50,000 ha para destinarlas a la producción agrícola. Una de las obras hidráulicas construidas para tal fin fue el dique de Maltaraña desde Jamay, Jalisco hasta La Palma en Michoacán y la presa de Poncitlán. Antes de la construcción del dique, el lago tenía una cota de 94.76 m, correspondientes a 1,520.75 msnm. Más datos al respecto en Boehm 2005, 111-117.

del vecino estado de Michoacán. La profundidad media es de 8 m, en la cota 97.80 m.⁷

Hasta antes de 1950⁸ no hubo preocupación por la situación del vaso lacustre ya que el Lerma transportaba un caudal que mantenía los niveles del lago; tampoco hubo esa preocupación por el abasto a la pujante zona metropolitana de Guadalajara (ZMG), ya que tenía otras fuentes de abastecimiento.⁹

El problema se presentó con el crecimiento poblacional en la cuenca, el aumento de la actividad agrícola, la llegada de industrias (valle de Toluca, Querétaro, Celaya, Salamanca, León, Irapuato, La Piedad, Ocotlán, La Barca, El Salto y Guadalajara), el desarrollo de comercios y zonas turísticas, todo lo cual contribuyó para que el abasto de agua se volviera insuficiente.¹⁰ Por ejemplo, ante la disminución de los caudales subterráneos o su total abatimiento fue preciso buscar nuevas fuentes para el suministro de la ZMG, incorporándose el sistema río Santiago en 1956-1957, el cual nace en el lago de Chapala, bordea Guadalajara y después continúa su trayectoria hasta desembocar en el pacífico.¹¹

⁷ 97.80 m representa el nivel del lago lleno desde que se construyó la presa Poncitlán, sobre el río Santiago, en 1905. La cota máxima del lago equivale a 1,524.60 msnm. El punto más profundo del lago es 81.20 m. La cota actual está por encima de los 95 m (28/08/07).

⁸ A partir de esa década el gobierno mexicano se centró en fomentar el crecimiento urbano industrial, orientando recursos (agua) para ese fin (Durán y Torres 2002, 497). Guadalajara y León dejaron de depender de aguas superficiales (Maganda 2006, 152-153).

⁹ Para datos puntuales sobre el abasto a Guadalajara y la ciudad de México, véase Durán y Torres 2002, 500 y Torres 2003, 42-53.

¹⁰ De 1958 a 1980 se construyeron 24 almacenamientos sobre la cuenca del Lerma con capacidad 1,046 hm³. Algunos de ellos: Presa Solís, Guanajuato 50 hm³; Allende, Guanajuato 251 hm³; Tepuxtepec, Michoacán 215 hm³ (Sandoval 1980, 25). Boehm documenta 45 hasta los primeros años de los noventa (Boehm 2005, 120). Muchas de las presas exhiben el proyecto estatal de gran irrigación que contrasta con el actual enfocado al suministro urbano e industrial.

¹¹ Sobre las obras construidas para la conducción de agua véase Boehm 1998 en Durán y Torres 2002, 501. La dotación de agua a la ZMG antes de 1956 era de 195.2 litros diarios per cápita (ldpc); después de esa fecha pasó a 347.1 ldpc (Sandoval 1980, 13). En 1980 se calculaba que para el 2000 la dotación sería de 300 ldpc, con población esperada de siete millones, esto es, 766.5 hm³ anuales, gasto medio de 24.3 m³/s (Sandoval 1980, 13). Durán y Torres registran para Guadalajara una dotación de 222 ldpc en 1929 y, 133 ldpc en 1947. En Bravo y Figueroa se documenta para 1950, 208 ldpc; en 1960, 272 ldpc; en

Al aumentar las demandas a lo largo de la cuenca, mermó el rendimiento del río Lerma y por ende el nivel del lago de Chapala alimentado sobre todo por ese río. Sobre la cuenca tiene su asiento 16% de la población nacional y en sus márgenes se ubica uno de los polos industriales más importantes del país. Del producto interno bruto, 20% se produce ahí (Gómez 2001); lo cual significa grandes demandas de agua para usos urbanos, industriales, agrícolas, comerciales, turísticos¹² y poco tratamiento de aguas.¹³ La cuenca Lerma-Chapala-Santiago es una de las más contaminadas del país.¹⁴ En décadas recientes esto ha significado la imposibilidad de seguir extrayendo mayores volúmenes del lago para el abasto urbano o la generación de electricidad. En los ochenta se experimentó la crisis más severa para el lago (Aguirre y Morán 2002, 563), ya que además de lo errático del temporal, entre 1982-1983, las aportaciones del Lerma a Chapala se redujeron a cero por el aumento de la demanda en el alto y medio Lerma. La situación fue similar con el Santiago (Torres 2003, 45-46).

A la fecha entre seis y siete de cada diez litros consumidos en la ZMG provienen del lago, lo cual representa un aporte de 7 m³/s; el porcentaje

1980, 260 ldpc; en 1990, 282 ldpc; en 2000, 160 ldpc (Bravo y Figueroa 2006, 146). El registro para el 2000 es de 253 ldpc, "favoreciendo por lo general, a la población de más altos ingresos" (Durán y Torres 2006, 222).

¹² Con la orientación económica de la cuenca al sector industrial y la implementación de nuevas tecnologías de extracción se desarrollaron los centros urbanos. Para fines de los setenta, Guadalajara era el centro en torno al cual gravitaba "una extensa zona del occidente del país" (Durán y Torres 2006, 354-357).

¹³ Actualmente sólo 3% del agua de la ZCG es tratada (CEA, agosto, 2007). Las aguas pasan a la planta hidroeléctrica de Agua Prieta y después son vertidas en el río Santiago (Durán y Torres 2006, 363; Bravo y Figueroa 2006, 47).

¹⁴ Del agua usada en la cuenca, 80% es subterránea, lo que significa que es mucho mayor la demanda que la oferta. El volumen de extracción anual (superficial y subterránea) es de 3,841 hm³/año. Las mayores extracciones se dan en Guanajuato (1,775 hm³/año) y Michoacán (551 hm³/año). En Guanajuato, los acuíferos con mayor volumen de extracción son Irapuato-Valle de Santiago, Valle de Celaya y Pénjamo-Abasolo. La agricultura depende de esta agua. En la cuenca hay 47 acuíferos y se tienen registrados 20,299 aprovechamientos subterráneos. El uso predominante es el agrícola (76% de la extracción), seguido por el uso industrial y el pecuario. Las subcuencas con mayor volumen de extracción son la Solís, Melchor Ocampo, Duero, Cuitzeo, Río Turbio, Lerma e Ignacio Allende. En 1950 se reportaba para la cuenca una población total de 2,990,803 habitantes, en tanto que para el 2000 la población ascendió a 11,000,000 (Domínguez 2007).

restante es abastecido por las fuentes referidas además de la presa de Calderón implementada hace menos de dos décadas.

Para solucionar el problema de abasto a la ZMG tras la crisis del lago, ya desde la década de los sesenta, el gobierno jalisciense junto a la secretaría de recursos hidráulicos federal consideraron la "oferta regional del agua", la cual incluyó a las subcuencas de los ríos Verde, Huaynamota, Bolaños, Ameca, Armería y Juchipila. Los factores que inclinaron la balanza por la primera oferta fueron: la dimensión, distancia, desnivel con respecto de la ciudad y grado de dificultad para la conducción. La subcuenca seleccionada se componía de poco más de 20,000 km² y se encontraba a una altitud de 100 m sobre la ZMG, lo cual facilitaba la conducción (Sandoval 1980, 14-15).¹⁵

En este sentido, la historia de Guadalajara y de las obras para resolver el abasto de agua para uso urbano también es, en buena medida, la historia de la hidrografía alteña, y en lo particular el río Verde tiene ya varias décadas de ser conocido con detalle. Este río desciende desde el estado de Aguascalientes y atraviesa en dirección oeste poblaciones del estado de Zacatecas y por la otra margen, de la región alteña, transporta los escurrimientos de La Sierra Madre Occidental hasta su unión con el río Santiago o Grande.¹⁶

Para establecer la oferta de agua para la ZMG, los estudios en la zona habían comenzado al menos desde 1944 con levantamientos topográficos, sobre todo en el sitio del vaso y boquilla de La Zurda, en la localidad de Apanico, a nueve kilómetros al norte de la cabecera de Cañadas de Obregón. El proyecto original contemplaba la generación de energía a través de la conducción del agua desde La Zurda hasta la central de

¹⁵ El aumento de la densidad demográfica en esta subcuenca es apuntada por Sandoval: De 1921 a 1970 se pasó de 363,000 a 776,000 habitantes, con una densidad de 37.8/km² frente a 17.7/km². Las áreas de riego pasaron de 3,500 ha en 1930 a 7,200 en 1950; 19,700 en 1970. Además de otros usos presentes y futuros, Sandoval consideró que en los setenta la demanda llegaría a 4.5 m³/s, equivalente a 142 hm³/año (Sandoval 1980, 15).

¹⁶ Del río Verde son afluentes ríos torrenciales y arroyos perennes que atraviesan las localidades de Aguascalientes, Ojuelos, Encarnación de Díaz, Teocaltiche, Lagos de Moreno, San Juan de los Lagos, Jalostotitlán y San Miguel el Alto.

Colimilla¹⁷ sobre el Santiago, “en cuya ribera se instalaría una planta hidroeléctrica con caída de 350 metros” (Sandoval 1980, 45). Las obras respectivas iniciaron en 1956 y en 1959 se suspendieron.¹⁸

En la década de los sesenta, en el marco de las investigaciones realizadas por el Plan Lerma Asistencia Técnica,¹⁹ encabezadas por el ingeniero Elías González Chávez se propuso, bajo nuevos enfoques, aprovechar el agua almacenada en esa presa para el abasto urbano de la capital jalisciense, además de captar las aguas de la margen izquierda del río Verde, comprendidas entre los ríos Valle de Guadalupe, Tepatitlán, El Salto y Acatic, así como del río Calderón afluente del Santiago, todos ellos en Los Altos de Jalisco,²⁰ los cuales representaban un suplemento de 50% de la demanda prevista para Guadalajara para el 2000. El potencial considerado del río Verde –explotado a 4%– al ser represado en La Zurda era de 21 m³/s, mientras que el proyecto era para 14 m³/s, (7 de La Zurda, 7 de los otros tres ríos). Quedaban en segundo plano la regulación de la corriente del río y la generación de electricidad. En ese contexto La Zurda fue considerada “el elemento fundamental del proyecto del río Verde, de forzosa presencia en todas las alternativas posibles [...] frente a la decadencia del Lerma y la precariedad del lago de Chapala” (Sandoval 1980, 11 y 46).

¹⁷ La elevación del cauce del río en el vaso era de 1,613 msnm, con capacidad para embalsar 12,500 ha hasta los 1 700 msnm, esto es, 2,500 hm³. Colimilla sería la primera de diez grandes presas a construirse sobre la cuenca del Santiago “con los objetivos de energía, regulación para evitar inundaciones en la costa de Nayarit y riego en esta misma” (Sandoval 1980, 45).

¹⁸ Debido a un dictamen geológico que mostró la inestabilidad de las laderas del vaso en la zona próxima a la cortina. (Bravo y Figueroa 2006, 167).

¹⁹ Creado en la década de los sesenta “resultado de las negociaciones del gobierno ante el BID, para buscar el mejoramiento integral de las gentes que vivían dentro de la cuenca Lerma-Santiago y las regiones adyacentes...” (Rangel 2005, 344). El Plan estudió el medio físico (tierra y agua), condiciones atmosféricas, disponibilidad de otros recursos naturales, etcétera. De acuerdo con estos estudios había un precario equilibrio entre disponibilidad de agua y demanda (Durán y Torres 2006, 357).

²⁰ Con la pretensión de causar las mínimas afectaciones a los usuarios de las aguas del Verde, el proyecto de González Chávez incluyó las soluciones tecnológicas implementadas por los colonos alteños para garantizar sus actividades agroganaderas anuales. Ante lo limitado de los escurrimientos, los alteños construyeron pequeños diques de almacenamiento de agua o bordos sobre el propio cauce de ríos.

Sin embargo, no se construyeron las obras requeridas, consideradas lejanas e inviables por su longitud de 100 km. En 1971 se retomó el proyecto y se continuaron los estudios para la conducción de agua a una potabilizadora cercana a Guadalajara desde La Zurda; estos estudios concluyeron en 1977 (Sandoval 1980, 15).²¹

Ese mismo año, personal del Plan Lerma, “por propia iniciativa” siguió estudiando el río Verde con información recolectada por la Comisión Lerma-Chapala-Santiago además de otra que ellos incorporaron. De estos estudios se concluyó que la conducción del agua de la presa La Zurda por gravedad era la opción más económica frente a La Cuña (Loma Larga) en el mismo río Verde, o la conducción hasta el río Santiago, ya que no requería elementos mecánicos o eléctricos (Sandoval 1980, 47, 55).²² Esta opción de conducción alta se aprobó por el gobierno federal en 1980. El embalse tendría una capacidad total de 900 hm³.²³

En 1989, fueron nuevamente recuperados los proyectos, aunque para entonces había desaparecido el interés por construir hidroeléctricas. Ese año los gobiernos federal y estatal iniciaron con la edificación de las cortinas de la presa de Calderón y del Valle de Guadalupe. El agua represada se utilizaría en el abasto urbano de Guadalajara.

Al final del sexenio se terminó la primera de tres fases: construcción de la presa Calderón o Elías González Chávez²⁴ con acueducto a la ZMG, presa El Salto o Valle de Guadalupe²⁵ y la primera etapa de la potabilizadora de San Gaspar. Quedó pendiente la presa de contención de El Pur-

²¹ Esto representaba una distancia enorme para la época, máxime si se considera que la conducción era por gravedad y se requerían más de 50 km de túneles. Por ello hubo oposición por parte del gobierno federal a un proyecto de tal envergadura y “en provincia” (Sandoval 1980, 46).

²² Respecto de estos proyectos véase Sandoval 1980, 46-47.

²³ 100 hm³ más para el azolve. Sobre la obra en particular véase Sandoval 1980, 55-56.

²⁴ La presa aportaría 2m³/s, un metro menos que la capacidad del total de la tubería. En Sandoval (1980) se refieren 66 hm³; en la página electrónica del CEA –organismo creado en 2007– se refiere que es de 80 hm³ al día de hoy.

²⁵ Construida sobre el río Valle de Guadalupe, afluente del Verde, con capacidad de 85 hm³ según CEA; Torres reporta 107 hm³ (Torres 2003, 46). Gasto medio esperado 2.4 m³/s. Terminada en 1993 para el uso urbano de la ZMG. Sigue sin utilizarse.

gatorio sobre el Verde, así como las presas La Zurda I y II²⁶ y la terminación de la potabilizadora de San Gaspar. El gobernador interino que terminó el sexenio suspendió las obras (Durán y Torres 2002, 511), debido al alto costo de bombeo de las aguas de la presa El Purgatorio, ya que se requería elevarlas 600 metros. En su lugar se optó por extraer el agua en el punto conocido como “Picachos”, reduciendo el bombeo a 240 metros de carga (Durán y Torres 2002, 511). El sistema La Zurda-El Salto-Calderón aportaría según el plan 12 m³/s al final de las obras en 1994 (Bravo y Figueroa 2006, 167).²⁷

En la ejecución de las obras el gobierno descuidó dos asuntos. Uno, su propia advertencia: para aprovechar el río Verde debía cuidarse “el saneamiento de la cuenca en toda su extensión, que abarca además de territorio jalisciense parte de Aguascalientes y Zacatecas” (Sistema La Zurda 1990, 23); el otro asunto, el evidente manejo político del agua.

Por último, al menos, desde 2004 se discute la construcción de la presa de Arcediano en la barranca de Huentitán, para aprovechar las aguas de los ríos Verde y Santiago en lugar de extraer mayor volumen de Chapala. A parte del impacto social y ecológico que se critica a la obra en una zona declarada área natural protegida a fines de los noventa, está la oposición de un pequeño grupo de pobladores y el elevado costo económico que podría llegar a tener la construcción y el tratamiento de las aguas (Bravo y Figueroa 2006).

La región alteña, entre dos megaciudades

Tanto la topografía como la hidrografía alteña han sido aspectos claves en la fundación de las más pobladas ciudades en la región: Lagos de Moreno, San Juan de los Lagos, Tepatitlán y Arandas, entre las que se alternan otra lista de centros urbanos con una población cuantitativa-

²⁶ Debido a las características geológicas de La Zurda I, la cortina sería de poca altura, por ello se propuso una segunda cortina aguas abajo (Bravo y Figueroa 2006, 168).

²⁷ En la actualidad, sólo el sistema La Zurda-presa Calderón está en funcionamiento, el acueducto tiene una extensión de 31 km hasta llegar a la potabilizadora de San Gaspar, desde donde se integra el agua a la red de distribución de la ZMC. Los proyectos restantes están sin concluir.

mente menor como San Miguel el Alto, Jalostotitlán, San Julián, Atotonilco y Zapotlanejo, se fundaron en las inmediaciones de los principales escurrimientos de la región. Aunque nunca se edificaron grandes obras hidráulicas para el desarrollo de la agricultura, en parte debido a la pobreza de los suelos de la meseta (con poca materia orgánica, delgados, ferralíticos) en relación con aquellos suelos limosos del bajío guanajuatense y michoacano, no obstante, los pequeños estanques permitieron mantener la ganadería, actividad que distinguió a la región desde La Colonia.

Además de ello, desde la última década del siglo XIX y por casi un siglo, se manejó un discurso desde el estado, e interiorizado por los alteños, en el sentido de que esa región de tierras flacas no tenía vocación agrícola y lo mejor era dejar escurrir sus aguas. Otra lectura sugería que el gobierno había invertido poco en la zona para desarrollar proyectos de irrigación (Álvarez 1958; Yáñez 1980; Martínez 1979).

Los cambios que transformaron a Los Altos de Jalisco comenzaron en la tercera década del siglo XX, luego de la rebelión cristera. El crecimiento de algunos centros urbanos y la explotación de los mantos freáticos para abastecer a las urbes alteñas han sido desde entonces dos constantes entrecruzadas, sometiendo el agua superficial tanto a presiones de contaminación fruto de las actividades pecuarias e industriales en la región y, por la falta de tratamiento del agua de las descargas urbanas, que vierten las cloacas en los arroyos y ríos convirtiéndolos en extensiones de sus sistemas de drenaje.

Puesto que los arroyos de la región son temporales, los alteños han resuelto su abasto de agua urbana durante todo el año con la perforación de pozos, de manera que así fueron aprovechadas las filtraciones al subsuelo. A pesar de la limitada capacidad de los pozos, el agua acopiada era suficiente para el uso doméstico.

En abril de 1995, el entonces presidente de México, Ernesto Zedillo firmó el decreto por el cual se reservaban las aguas nacionales superficiales del río Verde para abastecer a los estados de Jalisco y Guanajuato, en concreto, para usarse en el consumo humano de las poblaciones de Guadalajara y León.²⁸

²⁸ No se descarta su uso industrial, ya que la iniciativa privada ha sido la principal impulsora del proyecto río Verde, a la letra el decreto dice: "que el acelerado crecimiento de las ciudades de estos dos últimos estados [Guanajuato y Jalisco] obliga a incre-

El decreto consideró los siguientes volúmenes de reserva:

CUADRO 1. Volúmenes reservados en el Decreto Presidencial para dotación de agua a las ciudades de León y Guadalajara.

Estado	Volumen anual máximo
Guanajuato (León)	119,837 mm ³
Jalisco (Guadalajara)	384,739 mm ³
Total	504,576 mm ³

Fuente: DOF. 7 de abril de 1995.

Tiempo después y a solicitud del gobierno de Jalisco, se ajustarían 400 lps para usos pecuarios.²⁹

La coyuntura del referido decreto estuvo marcada por la oposición de agricultores guanajuatenses a ceder mayores volúmenes de agua del río Lerma, almacenado en presas³⁰ para el riego de sus cultivos, como contribución para “recuperar Chapala”. Para compensar esa “exportación” de agua por los cauces del río Lerma a su paso por Guanajuato, los gobiernos involucrados acordaron la construcción de una obra hidráulica en Jalisco, sobre el río Verde, para el abasto urbano de la ciudad de León, con serios problemas en sus mantos freáticos (Gobierno de Guanajuato, febrero 2007).³¹ Fue un convenio de trasvases entre gobernadores y la CNA.

Ante las exigencias del gobierno de Jalisco para que se liberaran las aguas del Lerma represadas en Guanajuato, agricultores y autoridades

mentar el suministro de agua para mantener su ritmo de desarrollo [...] con el propósito de hacer frente a las crecientes demandas para usos doméstico y público urbano”. *Diario Oficial de la Federación*, 7 de abril de 1995.

²⁹ Para la ZCG quedaban entonces 9.6 m³/s.

³⁰ Presas Solís, Allende y La Purísima.

³¹ Uno de los conflictos se sucedió con los agricultores de Romita, desde donde se están conduciendo 60 lps a través de un acueducto. Los requerimientos de León son de 113%, de acuerdo con SAPAL (Rodríguez 2004). Al líder del Movimiento Cívico Romitenense, opositor a la construcción del acueducto, se le sometió por la fuerza en junio de 2002, de acuerdo con la nota de Rodríguez. Su oposición se debe a que la obra secó dos pozos agrícolas, además de dejar muchos más en riesgo de inutilidad.

de esta entidad alegaron sus amplios derechos sobre aquellas aguas ya que 50% de su territorio está en la cuenca, 40% de los ciudadanos de toda la cuenca radican en ese estado, 97% de guanajuatenses viven en la cuenca, y 77% del estado forma parte de la cuenca (Martínez, 18 de julio de 2005).

Con este escenario y para resolver el problema de escasez de agua potable para el consumo urbano de la zona metropolitana de Guadalajara y León, las autoridades locales y federales acordaron que los sitios para levantar cortinas y represar el agua serían Arcediano y en las cercanías de San Nicolás de las Flores, pequeña ranchería en la circunscripción de Jalostotitlán. Después de su uso, las aguas serían tratadas para reintegrarlas a Chapala mediante el río Turbio, afluente del Lerma.³²

Ambos diques se integrarían a la ya existente presa de El Salto, para conformar todo un sistema de abasto a las capitales de los dos estados involucrados en la conformación de esta desviación de las aguas de la subcuenca del Santiago a la del Lerma. De esta forma se evitarían conflictos con los regantes del bajío, opuestos a ceder tierras y aguas para la construcción de nuevas presas en la entidad (Martínez, 18 de julio de 2005).³³

El proyecto San Nicolás consideró el volumen de reserva establecido en el decreto y añadió poblaciones alteñas como un usuario más de la presa con una dotación de 2.8 m³/s.

El líquido almacenado para los trasvases beneficiaría, según las estimaciones oficiales, aproximadamente a seis millones de personas. De acuerdo con uno de los empresarios impulsores del proyecto,³⁴ estas obras hidráulicas colocarían a las ciudades de Guadalajara y León junto a su región de influencia, en “camino hacia la sustentabilidad [...] recuperando su nivel el lago de Chapala, al disminuir la extracción y recibir aproximadamente 100 millones de m³ anuales de agua tratada a través del

³² La subcuenca del río Turbio se ubica al poniente del estado de Guanajuato. Delimita al noroeste con la subcuenca del río Santiago.

³³ El proyecto río Verde comenzó a negociarse entre ambos estados desde la presidencia de Carlos Salinas de Gortari.

³⁴ Hugo V. Empresario ferretero, presidente de diversos organismos empresariales. Representante de la Comisión Ciudadana en el proyecto Río Verde (Palacios, 15 de mayo de 2005).

río Lerma; y por otra, en Guanajuato se revertirá el abatimiento de mantos acuíferos” (Larios, 18 de marzo de 2005). En 2004, León requería para su abasto 80 hm³ anuales, esto es, 2.7 m³/s. Con una presa sobre el río Verde

tendríamos asegurados 3 mil 800 litros por segundo, y el beneficio en primera instancia sería que dejaríamos de explotar nuestros pozos temporalmente y descansarían los acuíferos para tener, en un plazo de 25 años, de nueva cuenta la posibilidad de abrir las fuentes originales para el abasto de la ciudad (Obregón en Rodríguez, 19 de mayo de 2004).

Así, el proyecto contribuiría a la recarga de mantos freáticos de la cuenca al cambiar el uso actual del agua de pozos profundos o aguas subterráneas por escurrimientos de aguas superficiales.

El referido decreto de 1995 fue una decisión de estado para resolver el problema de abasto de agua de las ciudades más importantes de Jalisco y Guanajuato. No obstante que en éstas como en muchas otras ciudades del país, las redes de suministro de agua se encuentren deterioradas, con falta de mantenimiento y que las fugas en la red de abasto de agua potable sean muy importantes: en Guadalajara es mayor el derroche que en León,³⁵ aunque cifras conservadoras hablan de 20% del caudal que se pierde en esta última ciudad por falta de mantenimiento de las redes,³⁶ en Guadalajara las fugas en el sistema de distribución han llegado a estimarse en 43%.³⁷ Otra cuestión a considerar también es la calidad de las aguas para trasvasar.

³⁵ El Sistema de Agua Potable y Alcantarillado de León (SAPAL) instaló en 2004 entre 10,000 y 11,000 tomas domiciliarias, pero al mismo tiempo, “la producción de agua” se mantuvo en volúmenes constantes, aproximadamente 80 hm³/año (Larios, 18 de marzo de 2005), a los cuales se pensaba sumar los 120 hm³ adicionales de la presa San Nicolás. Para el 2005, el SAPAL destinó una inversión de 614 millones de pesos para la realización de obras de infraestructura para abastecer con agua “de calidad” a la población leonesa. Véase Palacios, 15 de mayo de 2005.

³⁶ De los 400 hm³ anuales, al menos 80 hm³ se desperdician en el sistema de distribución.

³⁷ Sobre todo en el centro de Guadalajara (Durán y Torres 2006, 228). En 2002 se estimó que las pérdidas de agua en el sistema doméstico de la ZMG fueron de 81%: 97.86 hm³ de 120 hm³ (Bravo y Figueroa 2006, 36). En el nivel nacional el promedio de las pérdidas de agua es de 40% (Contreras 2006, 87).

Tras el decreto de 1995 se convino en firmar un acuerdo de coordinación entre los gobiernos de Jalisco, Guanajuato y La Federación con la finalidad de unir recursos y esfuerzos para los estudios y proyectos (1997). Se acordó que el proyecto sería federal y por ende, la ejecución de la obra correría por cuenta de la Comisión Nacional del Agua (CNA).

El 17 de noviembre de 1997 se modificaron y reformaron los párrafos primero y segundo del Decreto de abril de 1995, con el cual se reservaban las aguas nacionales superficiales de la cuenca del río verde para usos domésticos y público urbano. La CNA decidió reservar a Guanajuato 3.8 m³/s y a Jalisco 12.2 m³/s, sobre el cálculo total de 16 m³/s, aunque de acuerdo con la CEAS³⁸ en el río Verde no hay más de 10.6 m³/s. Lo anterior obligaba a replantear los derechos de uso de agua sobre el río Santiago y ocasionó un conflicto interestatal (Bravo y Figueroa 2006, 260).

EL PROYECTO DE LA PRESA SAN NICOLÁS

Aunque en 2003 se dieron a conocer los planes de construcción del embalse de San Nicolás, los estudios de factibilidad iniciaron desde 1999 y se suspendieron en 2004, sin completar los objetivos por la efervescencia social en la zona.

De acuerdo con aquellos estudios, territorialmente la presa se ubicaría entre los municipios de Jalostotitlán y Teocaltiche, en el sitio conocido como Apanico comprendiendo 52 pequeños poblados que quedarían inundados, entre éstos San Gaspar y San Nicolás a una distancia aproximada de 8 km de aquel pueblo, quedando desplazadas más de diez mil personas, según cálculos de las organizaciones locales.

Las actividades económicas preponderantes en la región donde la tenencia de la tierra es la pequeña propiedad son la agricultura de maíz, frijol, sorgo y pequeños manchones de alfalfa, regada mediante bombeo de las aguas de los ríos Verde y San Juan; cría de ganado vacuno y el comercio. Una parte de la población joven se desplaza a los municipios cercanos a trabajar en fábricas textiles, o a la ciudad de Aguascalientes a

³⁸ Comisión Estatal de Agua y Saneamiento formada en 2000.

trabajar en las armadoras de autos, amén de quienes migran a Estados Unidos, donde reside más de 50% de la población.

El embalse considerado fue de 800 hm³, prácticamente el doble de la presa de Arcediano, con una cortina de 65 m de altura y longitud de 605 m, inundando una superficie de 8,773 ha (*El informador*, 6 de marzo de 2005). Además de la construcción de un acueducto de 100 km para trasvasar el agua a León. Debajo de la presa quedarían 4.5 km de la carretera Jalostotitlán-Teocaltiche, obligando a construir un nuevo trazo de 23 km para comunicar esas dos cabeceras municipales (Villagómez 2004).

La presa, como se señaló, fue un acuerdo para resolver los problemas urbanos y la recuperación del lago de Chapala. Además de los 120 hm³ anuales para León, el embalse serviría para regular las aguas para la ZCG: en periodo de abundancia funcionaría como presa captadora, almacenándola para el estiaje. En esa temporada se tomarían solamente 10 m³/s, deteniendo temporalmente la extracción de los acuíferos y del lago de Chapala.

Efectos regionales del proyecto San Nicolás

Cuando iniciamos nuestra participación en la zona de posible afectación pensamos que conforme se fuera incrementando la información sobre el proyecto río Verde, y se acercara el inicio de las obras, el proceso de reducción o desplazamiento que viviría la población afectada propiciaría la división en grupos con distintos intereses y con ello, la ruptura de la organización sociocultural en que se fundaban esos pueblos alteños, a saber, en familias extensas. Avizorábamos un impacto devastador.

Experiencias conocidas a propósito del impacto social por la construcción de embalses en China, en India y en otras regiones de México nos hacían suponer que eso sucedería. Excepto durante la rebelión cristera acontecida en la segunda década del siglo xx, no teníamos otro antecedente más cercano de organización de los pobladores frente a un proyecto gubernamental.

Lo que sucedió fue algo distinto y rompió con los posibles escenarios imaginados ya que gradualmente fue constituyéndose desde lo regional un movimiento de defensa del territorio, cada vez con mayor idea de

organización y conciencia de hacia dónde querían encaminarse. El comité en contra de la presa San Nicolás o en pro de San Gaspar y las demás comunidades, aprovechó momentos decisivos al presentar su postura frente a los distintos niveles de gobierno y, a la postre, ciertos factores regionales en los que centramos esta parte de nuestra exposición, contribuyeron a que el gobernador de Jalisco ante el gerente regional de la CNA y el director de la CEAS, desconociera los acuerdos y no autorizara la construcción de la presa en ese lugar “porque la CNA se había tardado en comenzar los estudios sobre la factibilidad técnica del proyecto [...] no se cont[aban] con los estudios completamente terminados por parte de la CNA” y mientras tanto “se ha[bía]n desarrollado diversas molestias basadas en el arraigo y tradición de [los] habitantes [de San Gaspar]” (2005).³⁹ En León, mientras tanto se echó mano de las aguas de la presa de Santa María alimentada por la cuenca del Pánuco.

Otros factores tuvieron que ver justamente con la confusión evidenciada por los propios pobladores con respecto a la ambigüedad de la información manejada por los diferentes niveles e instancias de gobierno involucrados.

El movimiento civil en Pro de San Gaspar

Queremos enmarcar la respuesta regional al proyecto federal desde la experiencia de organización del movimiento civil pro San Gaspar, clave para entender porqué fracasó la construcción del dique en ese punto – optándose por otro lugar sobre el mismo río Verde– y, al mismo tiempo, porqué argumentamos que la construcción de la presa San Nicolás estaba llena de engaños.

³⁹ El mismo jefe del ejecutivo agregó en esa declaración que las obras en el río Verde deberían realizarse bajo los siguientes lineamientos: que no se afectaran núcleos de población y que no se afectaran grandes superficies agrícolas de alta rentabilidad. Agregó que por conducto de la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento sugirió a la CNA considerar el sitio alternativo en el Cañón de los Sandoval, conocido indistintamente como Las Escobas o El Zapotillo, aguas debajo de San Nicolás. *El Universal*, 31 de mayo de 2005 y Meza, 21 de mayo de 2005.

San Gaspar de los Reyes es un pequeño poblado alteño ubicado en medio del triángulo que forman San Juan de los Lagos, Teocaltiche y Jalostotitlán.⁴⁰

Entre 2002 y los primeros meses de 2004 lo que se sabía en San Gaspar, el poblado más numeroso de entre los que serían afectados, era un rumor que “ahora sí se construiría la presa que muchos años antes se pretendía hacer” (Villa, Juan/JJHL y MACB, 2004). Los pobladores no contaban con información precisa y por ello otros aseguraban que “tampoco esta vez se [iba] a construir la presa, es nomás para asustarnos” (Quiroz, Luis/MACB y JJHL, 2004). Esto último en relación con que durante 2002-2004 se implementó un retén militar en el ingreso a San Gaspar, “en busca de explosivos y armas de fuego”.

La ausencia de información real, favoreció cierta especulación sobre el valor de los inmuebles, que algunos no dudaban que podrían vender bien para después migrar tranquilamente a los Estados Unidos con el resto de sus familiares; otros por el contrario, pensaban en la pérdida de identidad que significaba el hecho de enajenar sus propiedades de esa manera “...nuestros familiares que están en el norte no van a tener a dónde llegar ni a qué venir, aquí está nuestro templo, nuestra historia, nuestros muertos [...] sus familiares y por eso regresan” (Mario Padilla / JJHL y MACB, 2004).

En los primeros meses no hubo evidencia sobre el surgimiento de algún movimiento organizado para informarse y analizar el plan hidráulico gubernamental. Dos o tres familias, sin conexión entre sí, emprendieron una defensa aislada, sin ubicar siquiera al interlocutor: “No vamos a vender nuestras tierras”.

En sus inicios sólo hubo una respuesta individual por un experimentado periodista que había trabajado muchos años cubriendo fuentes estatales, pero nativo de Teocaltiche y cuya familia vería afectadas sus propiedades por la construcción de la presa. Él editó un pequeño periódico regional con información de primera mano obtenida a través de sus

⁴⁰ Es uno de los pueblos más antiguos de la comarca, fundado en el siglo XVI por el franciscano fray Miguel de Bolonia (1546) donde antes fuera un asentamiento indígena cazcán. El pueblo se ubica sobre la rivera sur del río San Juan de los Lagos, a tres kilómetros al este de su unión con el río Verde.

contactos periodísticos, para transmitir entre las rancherías cercanas los detalles de “el proyecto del río Verde”. Por ese medio se fue enterando la población de los planes del gobierno. Esa expresión “planes del gobierno” tiene mucho sentido para los alteños, sobre todo cuando es pronunciada por los ancianos que participaron activamente durante la rebelión cristera y para quienes, “el gobierno sigue siendo el mismo de siempre” (Ortiz, Rubén/JJHL, 2005).

Dos argumentos esgrimió el editor en la publicación periódica: “[el gobierno] se quieren llevar el agua del Verde a León” y “el problema no es la construcción de la presa sino la afectación [que el gobierno pretendía] de sus propiedades y sin previa consulta”.

La difusión hecha por el periódico fue contribuyendo a que se fraguara una mínima organización que se reunía en Teocaltiche para intercambiar noticias, rumores, comunicados, etcétera. De este ejercicio surgió un grupo ligado a la familia del periodista que algunos domingos, entre 2003 y 2004, después de la celebración religiosa católica, invitaba a los parroquianos a enterarse de “los proyectos del gobierno” y adherirse al grupo que estaba en contra de perder sus tierras.

Para darle más formalidad se autodenominaron Comité Pro San Gaspar, porque al ser la localidad con más pobladores, 891 de acuerdo con INEGI (2005), era la más afectada y eso podía sensibilizar en la región no obstante a que ellos fueran de Teocaltiche. Veinte personas integraron el comité y la tarea principal fue difundir a través del periódico la información que se fuera recabando para que la gente tuviera elementos para dimensionar el fenómeno. Volantes, declaraciones en bardas, letreros colgados en las puertas de las casas y comercios, así como la colocación de mantas en calles e ingresos carreteros fueron los medios elegidos para crear un impacto regional de oposición generalizada a la presa, aún cuando había poca conciencia y conocimiento entre los pobladores del proyecto. Las leyendas eran: “¡No a la presa de San Nicolás!”, “¡Esta casa no se vende!”, “¡Fox entiende, la tierra no se vende!”.

Cuando hubo información suficiente publicada en periódicos estatales y nacionales, filtrada a través de alteños que trabajaban en el gobierno del estado o de sacerdotes que habían recibido comunicación directa del obispo de San Juan de los Lagos con respecto a que “la obra iba en serio”; el comité convocó a reuniones masivas, contando en algunas de ellas

con el respaldo de los sacerdotes para que aquéllas se celebraran en auditorios parroquiales. Los mismos curas daban aviso de las reuniones y motivaban a participar en ellas (señor cura de San Gaspar / MACB y JJHL, 2004).

Algunas reuniones contaron con asistencia cercana a 200 personas representativas de casi la totalidad de asentamientos en riesgo de ser inundados. Con el respaldo de los asistentes, se acordó proceder a la defensa del territorio por la vía legal, buscando asesoría para ampararse frente a los actos de autoridad que irían en agravio de su patrimonio (al momento en que se decretara la expropiación). El logro más importante, según relata una de las participantes, es que en esas reuniones cruzaron información, “ataron cabos” e identificaron quien era el primer interlocutor y qué información necesitaban para discutir en su mismo lenguaje:

No sabíamos contra quien íbamos, si el gobierno federal o estatal; contra Guanajuato o Jalisco, contra la CNA [Comisión Nacional del Agua], la CEAS [Comisión Estatal de Agua y Saneamiento] o contra nuestras autoridades municipales que fueron tan displicentes y que tenían línea para apoyar la construcción de la presa. Estábamos confundidos, nunca habíamos vivido esto y en las reuniones se nos prendió el foco: Fox era guanajuatense así que era mejor buscar que nuestras demandas fueran escuchadas por el gobernador de nuestro estado [...] a él le tocaba defendernos como jaliscienses (Patricia Lozano / JJHL, 2005).

Al trascender la existencia de un grupo organizado y opositor al proyecto, un diputado del congreso de Jalisco, miembro de un partido opositor al gobierno,⁴¹ ofreció su apoyo. Por su medio se tuvo acceso tanto a la información que se iba generando como a expedientes y estudios que se hicieron durante el Plan Lerma y aquéllos otros de la década de los ochenta cuya finalidad había sido también el estudio de fuentes alternativas de abasto a la ciudad de Guadalajara.

El referido Villagómez, en uso de la tribuna del congreso del estado había manifestado que:

⁴¹ En ese momento miembro del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y de la comisión de la cámara de diputados para el medio ambiente, desarrollo sustentable y recursos hidráulicos, así como representante de la fundación Cuenca Lerma-Chapala-Santiago.

Con escasa información hacia el público, la Comisión Nacional del Agua, a través de su delegación en Guadalajara, convocó a Alcaldes de la Región Altos Norte y Sur, a una reunión [en noviembre de 2003] de análisis para avanzar el proyecto que pretende construir la gigantesca presa de San Nicolás que comprendería predios localizados en la banda limítrofe de Jalostotlán y Teocaltiche (Villagómez 2004, 1).

De acuerdo con lo externado a los alcaldes, la CNA sólo esperaba que se emitiera el decreto correspondiente para iniciar la construcción en 2004. Los alcaldes se opusieron “en tanto no se precis[ara] qué pasar[ía] con los agricultores y ganaderos de esa zona” que usan del agua del río Lagos-San Juan afluente del Verde (Villagómez 2004, 1-2).

Para Villagómez los intereses del gobernador del estado y del director de la CEAS iban por delante de los intereses reales del estado: “Que no se confunda el desarrollo del estado de Jalisco con la protección a grupos del poder económico”.⁴²

El estudio de la información facilitada por el diputado llevó al movimiento a transitar de una defensa sólo por la vía legal, a otra, sustentada en la evidencia de alternativas viables a la construcción de la presa. El movimiento ventiló ante los medios la existencia del proyecto de La Cuña, sobre el mismo río Verde, pero kilómetros aguas abajo de San Nicolás. En ese lugar el dique era técnica y socialmente viable,⁴³ ya que no desplazaría miles de habitantes, sino acaso dos centenares. Los líderes interpellaron entonces a funcionarios de la CEAS, representante del gobernador en las negociaciones y, al funcionario regional de la CNA preguntando ¿Por qué se habían descartado otras opciones para la construcción de la presa?

⁴² En su intervención, el diputado pidió se solicitara al ejecutivo estatal información relacionada con: número de Comunidades y habitantes que se pretende reubicar, sitios propuestos para su nueva residencia, percepciones económicas que van a tener después de la reubicación, cantidad de hectáreas a inundar en los municipios afectados, tipo de tierras, monto de las indemnizaciones previstas, el consentimiento de las familias a afectar, así como información técnica del embalse que se construirá (Villagómez 2004).

⁴³ La Cuña se descartó por limitaciones geológicas: la permeabilidad de su suelo es alta. No obstante, podía construirse una cortina con altura entre 50 y 65 m. Con ello se conseguían 2.3 m³/s contra los seis requeridos. Los pobladores argumentaron entonces “construyan dos presas, en lugar de una enorme cortina”.

El rechazo inmediato por parte de las autoridades estatales a considerar otras alternativas llevó al comité a interpretar que se les estaba ocultando algo porque sin mediar explicaciones técnicas estaban desacreditando los propios estudios realizados décadas antes:

¿Por qué si existen proyectos alternativos que realizó el mismo gobierno, se empeñan en que sea San Nicolás? Pensamos que es algo más que por el hecho que nos encontramos unos cuantos kilómetros más cerca de León [...] El proyecto de La Cuña formaba parte de La Zurda y era técnica y hasta en términos financieros más viable que San Nicolás (Patricia Lozano/MACB y JJHL, 2005).

¿Por qué si hay otras alternativas que son viables quieren desaparecer nuestros pueblos? ¿Qué interés tienen en que sea aquí? (Francisco Vargas/MACB y JJHL, 2005).

Lo peor es que las personas que están impulsando el proyecto no nos dan la cara y hablan claro. Nomás están jugando a cansarnos y desgastarnos tal vez pensando que les vamos a vender (Margarita Rojas/JJHL, 2004).

El gobierno estatal mediante el director de la CEAS sólo afirmaba que “estaban haciendo estudios” para ver la factibilidad del lugar, pero que no había nada definido. Al mismo tiempo crecía la sospecha entre los lugareños que al ser Fox y el secretario de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) agroganadero guanajuatense, el verdadero interés de la presa fuera obtener beneficios particulares con el trasvase desde San Nicolás.

A fines de 2004, llegaron técnicos de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y de la CNA a hacer algunos estudios, pero la mayoría de éstos ya existían, como hemos mostrado, desde mucho tiempo atrás y algunos pobladores estaban enterados, ya que algunas “pruebas de suelos” habían sido realizadas en sus predios. Estos datos los dieron a conocer a los miembros del comité que por diferentes medios lograron hacerse de la información con que contaba la CFE: ahí estaba la evidencia que ya estaba en marcha el proyecto de construcción de la presa.

En diciembre de 2004, el comité convocó a los medios de comunicación, estatales y nacionales, a una rueda de prensa en San Gaspar para dar a conocer la existencia de estudios de factibilidad sobre el embalse

de San Nicolás, desmintiendo así al gobierno del estado que sostenía que “apenas estaban estudiando”.

Ahí se comparó el proyecto de La Cuña con el de San Nicolás, haciendo uso de los estudios realizados hasta julio de 2003 por la propia CNA, demostrando como era mucho más viable el primero, porque no habría desplazamientos masivos, el suelo era menos permeable en La Cuña, además que en San Nicolás se evaporaría 60% más de agua. La única ventaja a favor de ésta era que se encontraba a menos distancia de León.

Hubo poca respuesta de los medios a la convocatoria del comité, pero se consiguieron dos logros: que el gobernador de Jalisco y después los funcionarios de la CEAS y el delegado regional de la CNA se hicieran presentes en la zona –con un fuerte dispositivo de seguridad–, y que dieran cuenta de la oposición y quedaran encajonados al desconocer ellos mismos datos precisos en relación con las varias alternativas de presas sobre el Verde, las ventajas y desventajas de los distintos estudios, que por el contrario, sí conocían los miembros del comité.

La CNA a través de su director general declaró el 6 de enero de 2005 que la presa de San Nicolás era la opción viable descartando todas las demás, incluida La Cuña, opción que también se estudió pero que resultó ser inviable, ya que además de su permeabilidad, aportaría solamente 2.3 m³/s de los 5.6 m³/s requeridos⁴⁴ (Águila, 21 de enero de 2005), pero además, en ese comunicado el citado funcionario señaló otro punto que complicó las gestiones oficiales ante los pobladores porque había notables confusiones sobre la forma de indemnizar, en caso de que se construyera la presa: sería el estado de Guanajuato el responsable de la indemnización a los afectados por la construcción,⁴⁵ pues los beneficios

⁴⁴ El diputado local Manuel Villagómez, quien apoyó al comité, no estimó válidas las declaraciones del funcionario de la CNA, pues quince años antes las mismas autoridades federales habían aprobado ese sitio para la construcción de la presa (*El Informador*, 8 de marzo de 2005).

⁴⁵ Al considerar que el universo de afectados, de acuerdo con cifras del INEGI era de 3,200 personas, el funcionario de la CNA estaba descalificando la cifra de más de 10,000 desplazados de más de 48 comunidades que desde noviembre de 2004 venían manejando en el comité pro San Gaspar, que consideraba los flujos migratorios. La disparidad en la cifras de posibles afectados llevó a la CNA a declarar el mes de marzo que realizaría un censo para conocer a cabalidad el número de pobladores (*El Informador*, 6

serían para aquel estado, pero las negociaciones para evitar conflictos sociales las llevaría a cabo el gobierno del estado de Jalisco (Zamarroni, 15 de enero de 2005), y los inicios de la obra serían en 2006, año de elección de gobernadores y municipales en ambos estados.

Además de lo anterior, el funcionario federal declaró la urgencia de levantar ese dique: “frente al panorama de déficit de aguas superficiales, es necesario que los gobiernos y usuarios emprendan acciones conjuntas y urgentes que le den viabilidad a la cuenca Lerma-Chapala” (Salinas y Amaral, 15 de enero de 2005).

Al mismo tiempo, el titular de la CEAS informaba que La Cuña no estaba descartada, todavía estaba en etapa de análisis; por su parte, el secretario general de gobierno de Jalisco declaraba que efectivamente Guanajuato pagaría las indemnizaciones, pero Jalisco determinaría el uso del agua (Salinas y Amaral, 15 de enero de 2005); fue él mismo quien declaró meses antes que “sería la última navidad que pasaran los pobladores de San Gaspar ahí”.

Estas declaraciones acicatearon a los familiares migrantes en Estados Unidos a solidarizarse y estrechar contacto con sus paisanos, toda vez que entre diciembre y enero comenzó a llegar la maquinaria para abrir camino hacia la zona indicada para la construcción del dique. Por su parte, el diputado Villagómez convocaba a sus pares de Guanajuato y a organizaciones ecologistas para empujar el proyecto de La Cuña (Casillas, 31 de mayo de 2005).

Para el momento en que se dieron los acercamientos con los gestores estatales (diciembre de 2004-enero de 2005) encontramos al comité constituido en un movimiento con dirección política, con manejo de la información y evidencia empírica irrefutable, dispuesto a entablar negociaciones con el gobierno del estado; con un vocero oficial y representatividad de los afectados. En contraste, los funcionarios del gobierno: secretario general de gobierno por Jalisco, titular de la CEAS y encargado regional de la CNA estaban descoordinados, con poco control de la información, haciendo declaraciones que desde los pobladores resultaban infunda-

de marzo de 2005). El estimado de la indemnización era del orden de los 580 millones de pesos por 9,000 ha, esto es, 6.50 pesos por 1 m².

das: “ocultando o desconociendo” evidencia empírica y, con “poca capacidad para escuchar” (Patricia Lozano/JJHL y MACB, 2005).

Tras el acercamiento que se llevó a cabo en enero de 2005, el comité dejó de considerar que su situación era la de posibles afectados y lo que convenía era defender sus derechos, los de sus pueblos frente a las “arbitrariedades infundadas del gobierno”, que lanzaba una campaña de desinformación para dividir a los pobladores, por ello era preciso denunciar por todos los medios posibles que la decisión de edificar un embalse era de índole política: había arreglos entre los gobiernos de Jalisco y Guanajuato para construir la presa, previa expropiación a precios irrisorios. Además, el gobierno de Jalisco se había comprometido a que la construcción en la zona sería pacífica (Francisco Vargas/MACB y JJHL, 2005).

El otro logro conseguido por el comité tras haber demostrado que se estaba ocultando la información, fue el creciente respaldo social de los posibles afectados y de sus familiares y paisanos de las distintas localidades como de los radicados en Estados Unidos. Así el comité pro San Gaspar pasó de ser un movimiento regional a estar articulado con simpatizantes y familiares residentes en Estados Unidos que conformaron el “Comité de Ausentes de San Gaspar en Acción (CASA)”, con sede en Oakland, California. Ellos apoyaron económicamente, enviaron cartas al consulado mexicano en San Francisco, dirigidas al gobernador de Jalisco y a Vicente Fox, manifestando su rechazo a la política gubernamental que pretendía reducir a su pueblo, sin escuchar a los afectados y sin claridad a propósito del proyecto.

Durante esos primeros meses de 2005, los plantones y marchas de paisanos encabezados por Jonás y Selene Ramírez, Joel Rodríguez Loza, Julio y Joaquín Olivares realizados en el consulado mexicano en San Francisco, difundieron la noticia y dieron cuenta de la verticalidad de la decisión gubernamental de construir el embalse, a costa de la oposición de los pobladores.

Además de esto, en marzo de ese año el comité se vinculó con organizaciones no gubernamentales de diferentes partes del país encabezadas por el Centro de Investigaciones Económico Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC), con sede en San Cristóbal de las Casas, Chiapas y convocaron al III Encuentro del Movimiento Mexicano de Afectados por

las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER), realizando jornadas en Guadalajara, Arcediano y San Gaspar, con la finalidad de profundizar en el análisis de las políticas de desarrollo neoliberales que afectan localidades concretas y que forman parte de las tendencias a la privatización del agua, energía eléctrica, biodiversidad, bosques, selvas y recursos naturales (Casillas, 14, 15 y 16 de marzo de 2005; Castro 2007), “el agua es nuestra, las represas la secuestran”.⁴⁶ Las exigencias de MAPDER fueron: la cancelación de proyectos de presas proponiendo en su lugar el desarrollo sustentable desde y para los pueblos; suspensión del proceso de privatización del agua.

El comité pro San Gaspar participó activamente acompañado por decenas de pobladores representantes de algunas de las 52 comunidades que quedarían bajo el embalse en caso de ser construido. En Arcediano y en San Gaspar, las experiencias compartidas con representantes de movimientos civiles opositores a las políticas de estado: zapatistas, ejidatarios de San Salvador Atenco, organizaciones provenientes del mismo Guanajuato: Frente Estatal de Organizaciones Sociales (FEOS), las Redes Integrales de Organizaciones Sociales (RIOS), el Frente Cívico Romitense, y de otros estados más: la Alianza Campesina Revolucionaria (ACR) y el Movimiento Ecologista de México (MEM),⁴⁷ de entre más de 350 comunidades afectadas por las presas,⁴⁸ articularon el comité que buscaba respaldo de los diferentes grupos que estuvieron presentes para compartir sus estrategias de organización y resistencia. Con esto, el comité se dio a conocer nacional e internacional y desestabilizó a los funcionarios que intentaban gestionar con los líderes alteños.

Dos días después de realizado el encuentro MAPDER en San Gaspar, el secretario general del gobierno de Jalisco y el gerente regional de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago acudieron a dialogar con los pobladores quienes nuevamente evidenciaron la incongruencia de cada una de

⁴⁶ Véase http://www.ecoportall.net/contenido/temas_especiales/agua/naci_mapder_el_agua_es_nuestra

⁴⁷ Según declaración de Roberto Fernández, integrante de FEOS. (Ortega y Ledesma, 17 de marzo)

⁴⁸ Representantes de trece entidades del país, además de organizaciones de otros países latinoamericanos y europeos.

las afirmaciones que aquéllos externaban, por lo cual los comisionados decidieron ante la efervescencia social “replantear” el proyecto (Casillas, 16 de marzo de 2005). La falta de tacto político para presentarse en San Gaspar en la coyuntura del evento MAPDER, cuando más fuerza y vínculos había alcanzado el movimiento opositor también fue interpretado por los líderes como una estrategia del gobierno de la entidad para tomar distancia frente a Guanajuato y a Vicente Fox que urgían porque se aplacara a los inconformes y se diera paso a la primera fase de la construcción (Jesús Rebollar /JJHL, 2005; Patricia Lozano /JJHL, 2005).

Un mes después, el titular de la CNA seguía declarando que esa instancia se daría a la tarea de negociar con los afectados –ya que el gobierno de Jalisco no había cumplido con esta encomienda–, sosteniendo que la información con que se contaba era más que suficiente para comenzar otra etapa del proceso. Esta decisión por parte del director general descentralizó a la misma instancia gubernativa⁴⁹ desde donde se había estado diciendo a los posibles afectados que la decisión de dónde se ubicaría la construcción de la presa dependía de los estudios pendientes. Empero, todo quedó en una mera declaración, ya que el mismo mes de abril se retiró la maquinaria que se encontraba cerca de San Nicolás, impedida de realizar los estudios por la oposición de los pobladores (*El Informador*, 20 de abril de 2005). De pronto se resucitó el sitio de El Zapotillo del proyecto de La Zurda.

Aunque apareció como un proyecto emergente, la información proporcionada para justificar la construcción del embalse en ese sitio estaba más documentada que el mismo proyecto de San Nicolás, lo cual levantó nuevamente sospechas sobre los verdaderos planes del gobierno jalisciense, máxime cuando esta nueva propuesta venía encabezada y aprobada por las cámaras industriales y empresariales del estado y hasta después por la CNA. Otro factor que pudo influir más que el costo social a pagar en caso de que el gobierno de Jalisco se hubiera obstinado por la obra de

⁴⁹ Desde diciembre de 2004, se había evidenciado la poca seriedad, complicidad y desinformación presente en las declaraciones del gobernador y funcionarios públicos involucrados.

San Nicolás, fue el costo político que pudo haber tenido en una zona que en los últimos quince años ha votado por el actual partido en el poder.

CONCLUSIÓN

La propuesta de edificación del embalse en San Nicolás se ubicó dentro de los proyectos gubernamentales para asegurar el abastecimiento de agua a las grandes concentraciones urbanas. Esos proyectos se basan en la construcción de un sistema de represas sobre los ríos más importantes del país, interconectados, desviados o cuyas aguas son trasvasadas para garantizar el desarrollo de megaciudades y de actividades industriales, comerciales y turísticas alojadas en su seno, en lugar de abastecerlas mediante la extracción de aguas subterráneas e implementar el tratamiento de las mismas para su reutilización. De paso, esas grandes obras hidráulicas son aprovechadas, en algunos casos, para la generación de electricidad, el control de inundaciones y sitios turísticos.

Un sistema de presas está en marcha desde hace varias décadas sobre los ríos Verde y Santiago: Aguamilpa, El Cajón, La Yesca, Arcediano, Calderón, El Salto, El Zapotillo –en sustitución de San Nicolás–. Existen múltiples proyectos, pero no una verdadera planeación. La intención de concentrar el agua de los ríos Verde y Santiago es otra diferente a la promoción del desarrollo regional.

El caso que analizamos del embalse de San Nicolás de las Flores como parte de esos proyectos, finalmente se abortó debido a la capacidad que los pobladores fueron logrando para organizarse en un comité que respondió de manera efectiva y con argumentos (difundiéndose entre los posibles afectados la información del embalse) a la desinformación oficial relativa a los alcances de la presa, los usos que se le darían, la forma de indemnizar, etcétera.

En el trayecto de su formación, el comité pro San Gaspar supo crear redes con sus paisanos y familiares radicados en Estados Unidos y con otros afectados por las políticas gubernamentales, entre ellos los ejidatarios de San Salvador Atenco y con miembros del movimiento zapatista de liberación nacional y representantes de movimientos antipresas en el mundo. Cobijado por estos grupos, el comité alteño, sin contar con una

estructura bien organizada y con habilidad para las negociaciones políticas, logró expresar la demanda popular, contestar con pruebas contundentes a la desinformación oficial (intencionada o no) y, atraer la atención nacional e internacional. El impacto conseguido fue inesperado por parte de las autoridades.

Los vínculos establecidos con los movimientos antes mencionados son relevantes y aportan elementos para una investigación más profunda, ya que los pobladores alteños –fenotipo caucásico, pequeños propietarios, católicos, panistas– si de algunos grupos de la población mexicana buscan distinguirse es justamente de los ejidatarios, los indígenas y quienes no comparten su ideología religiosa y política. No obstante, en este proceso de defensa frente a las políticas hidráulicas estatales, una porción de la fortaleza del movimiento se debió a los vínculos que establecieron con esos “mexicanos de segunda”, como son considerados por algunos alteños.

Por otra parte, el comité enfrentó al gobierno que daba por sentado la aceptación regional de su ausencia de vocación agrícola y, por ende, de la existencia de condiciones para que las aguas no utilizadas fueran aprovechadas para el consumo urbano. El problema fue que trataron de convencerlos con intimidación, desinformación y engaños. Para el comité quedaba claro que el gobierno se hacía presente para controlar el agua, “quitárselas” y, de paso inundarlos, no para fomentar el desarrollo regional mediante proyectos de irrigación o mejoramiento de sus tierras. La política hidráulica respondía más a intereses de los gobernantes que a una política nacional clara y comprobable. Por ello, el gobierno siguió siendo un agente externo, enemigo de las formas organizativas regionales. Éste, exhibido por las declaraciones contradictorias de funcionarios de Guanajuato, Jalisco, CNA y CEAS, emprendió la retirada ante la falta de consenso entre esas mismas instituciones del Estado. Además, el aparente temor exhibido por los funcionarios que se presentaron luego de la vinculación del Comité con otros organismos antipresas, se debió menos al costo social que podría representar el continuar empecinados en la edificación del embalse, que al costo político en una comarca que por casi tres lustros ha sido un importante bastión panista.

El caso de la presa San Nicolás sugiere la incapacidad de los gobiernos panistas para negociar, exhibe la existencia de intereses distintos a

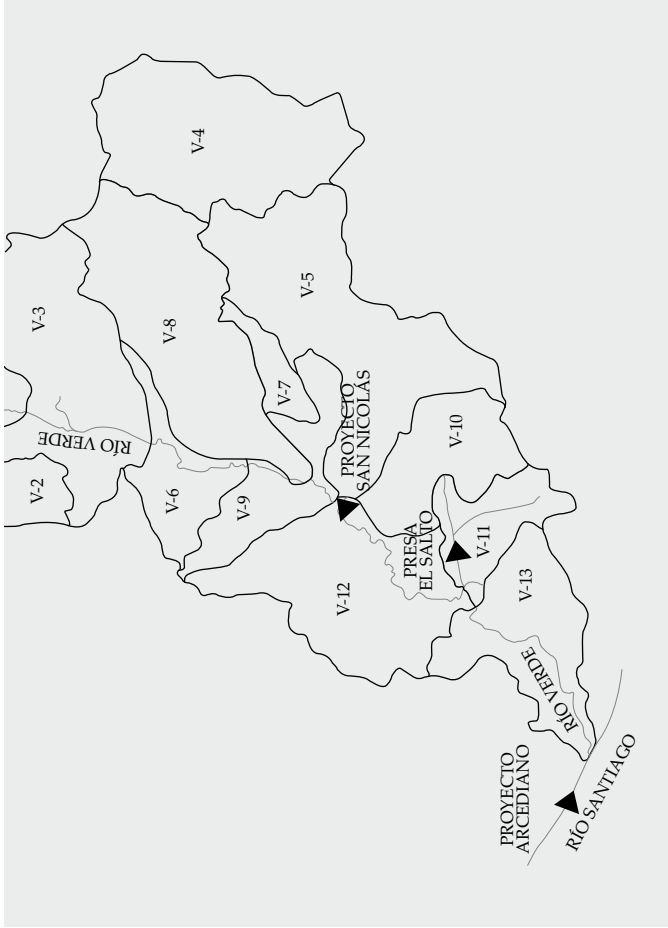
otros que podrían demostrar una seria preocupación por contar con una política hidráulica efectiva y eficaz para resolver problemas reales de acceso, distribución, manejo y consumo de agua en México. Al mismo tiempo, el caso sirve para mostrar cómo elementales estructuras organizativas pueden ser capaces de contestar proyectos gubernamentales. Como ha mostrado Marié, “cuando los ingenieros construyen una red hidráulica [...] no actúan en terreno neutral. El espacio de las técnicas no es un espacio cartesiano, isócrono o isomorfo, sin propiedades y particularidades. Al contrario, está muy cargado de humanidad, de historia, de imágenes y de símbolos” (Marié 2004, 40).

Por ello, la planificación estatal, la construcción de este tipo de obras y su implementación en el pasado sólo fueron realizadas por estados despóticos, esto es, haciendo uso de la fuerza y desarticulando movimientos sociales; otra vía es la de considerar los impactos sociales y ecológicos desde un principio o sobre la marcha, como en el caso de la hidráulica incremental estudiada por Marié (2004, 27-62). Mientras los proyectos gubernamentales carezcan de seriedad, de planificación real, respondan a intereses particulares y sean presentados mediante engaños, seguirán apareciendo movimientos contestatarios, informados y articulados para desafiar las políticas de Estado.

Por último, el proyecto de la presa en San Nicolás fue encabezado por la CNA. Al gobierno de Jalisco correspondía garantizar la construcción pacífica de la obra y al de Guanajuato la indemnización. La nueva propuesta de El Zapotillo, mejor estudiada y documentada, ha sido aprobada por todas las partes, pero está siendo encabezada por la iniciativa privada jalisciense y la CEAS. De acuerdo con los involucrados, esta propuesta tendrá un menor costo político y económico, ya que El Zapotillo desplazará a pocos pobladores y está más cerca de la zona metropolitana de Guadalajara disminuyendo costos. La reacción regional a esta obra está por sentirse y analizarse.

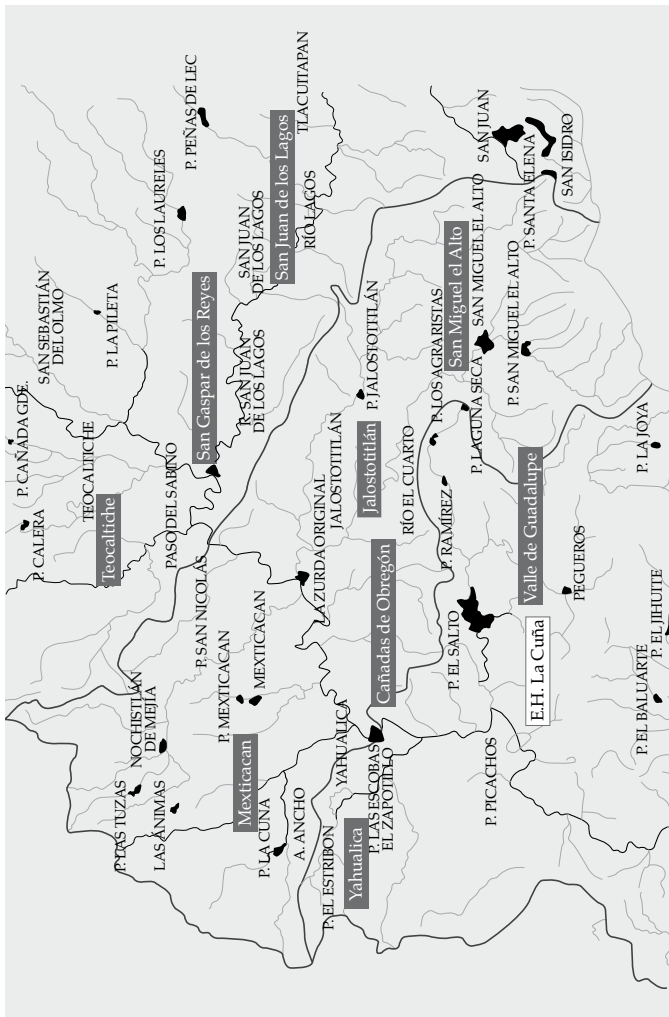
APÉNDICE

Cuenca del río Verde



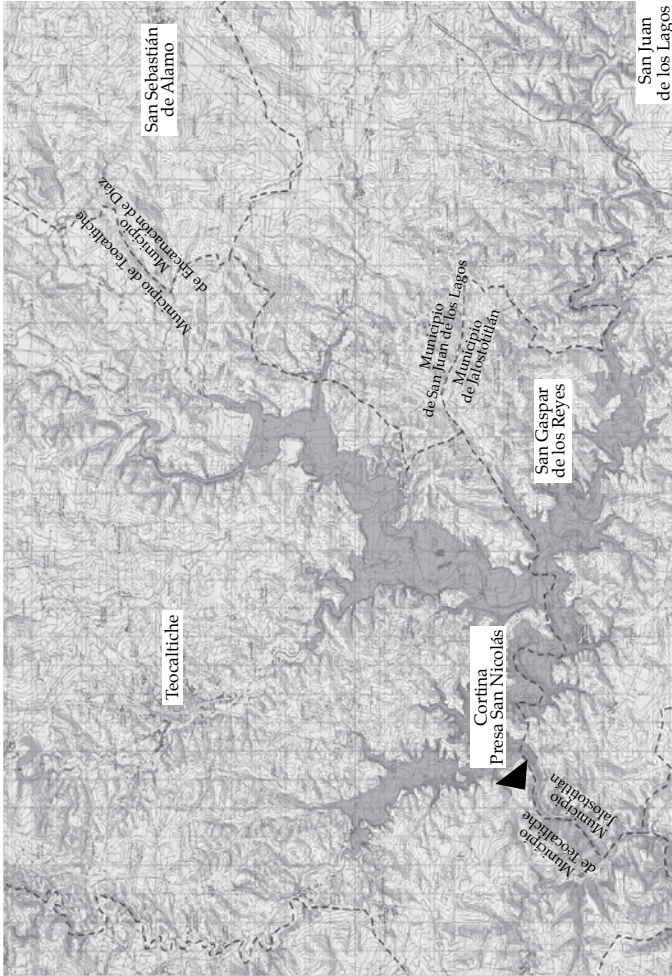
Fuente: CNA, CEAS, Gobierno del estado de Jalisco. CD. 2005.

Proyectos de San Nicolás y El Zapotillo sobre el río Verde



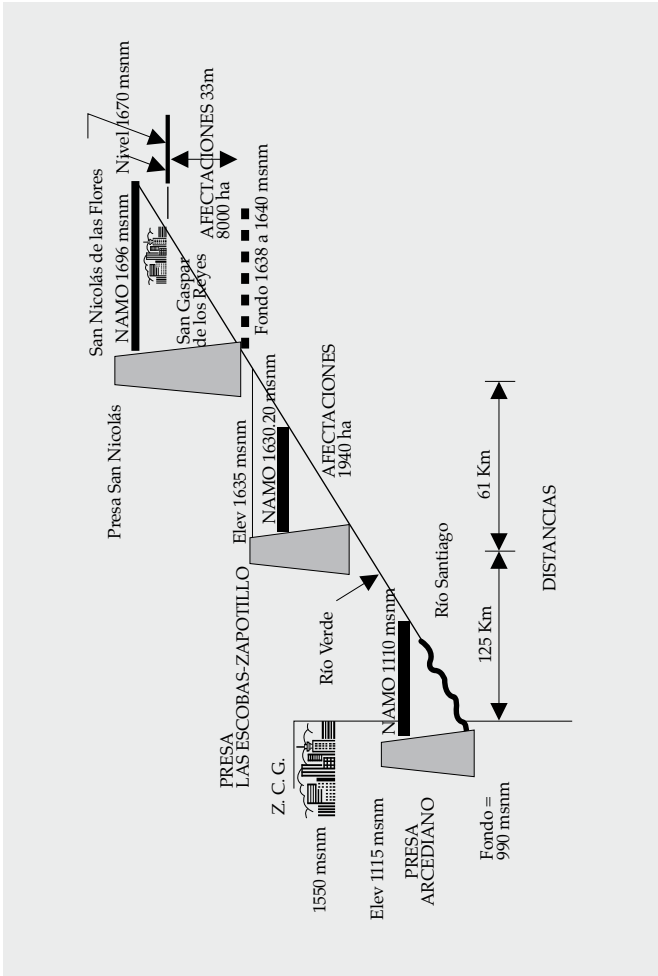
Fuente: CNA, CEAS, Gobierno del estado de Jalisco. CD. 2005.

Presa San Nicolás (8,715 ha)



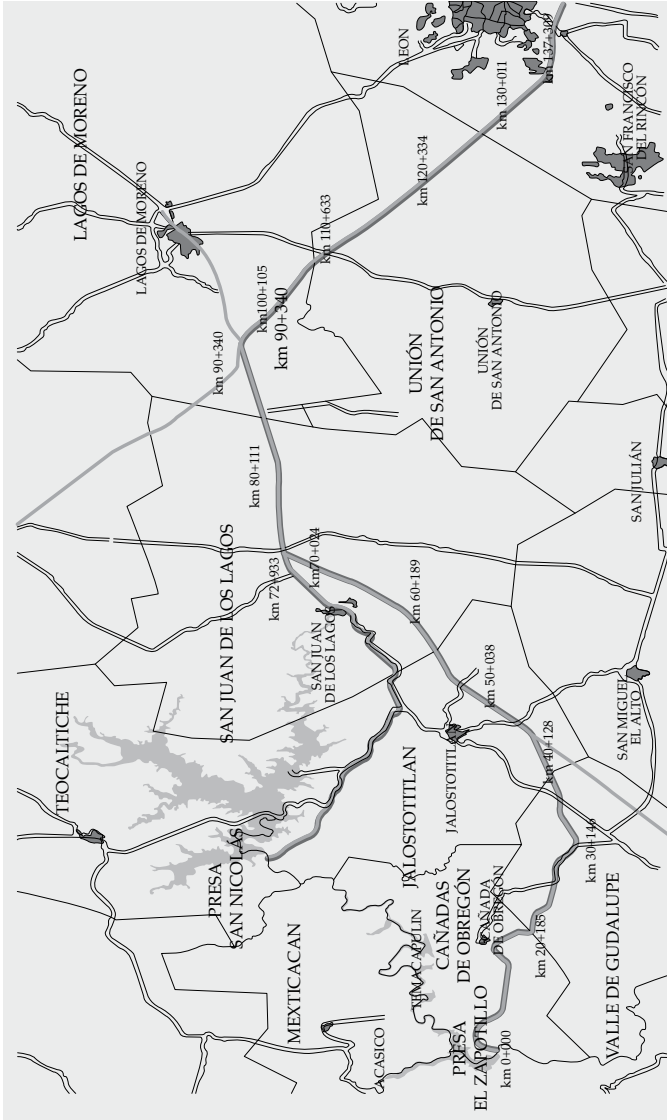
Fuente: CNA, CEAS, Gobierno del estado de Jalisco. CD. 2005.

Croquis y ubicación de sitios en el proyecto



Fuente: CNA, CEAS, Gobierno del estado de Jalisco. CD. 2005.

Acueductos desde Presa San Nicolás y desde El Zapotillo



Fuente: CNA, CEAS, Gobierno del estado de Jalisco. CD. 2005.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, José Rogelio, *Los Altos de Jalisco. Bases para un programa de rehabilitación*, Guadalajara, Jalisco, 1958.
- BOEHM SCHONDUBE, Brigitte, "La desecación de la ciénega de Chapala y las comunidades indígenas: el triunfo de la modernización en la época porfiriana", Carmen Viqueira y Lydia de la Torre (coords.), *Sistemas hidráulicos, modernización de la agricultura y migración*, México, El Colegio Mexiquense, Universidad Iberoamericana, 1994.
- _____, "Agua, tecnología y sociedad en la cuenca Lerma-Chapala. Una historia regional global", en *Nueva Antropología. Revista de ciencias sociales*, núm. 64, enero-abril 2005, 99-130.
- _____, *Historia ecológica de la cuenca de Chapala*, COLMICH/UdeG, Zamora, 2006.
- BRAVO PADILLA, Itzcóatl Tonatiuh y Fabiola FIGUEROA NERI, *El proyecto Arcediano y el abastecimiento de agua potable de la zona conurbada de Guadalajara. Análisis de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, UdeG, 2006.
- CABRALES BARAJAS, Luis Felipe, "El río Verde: agua para Guadalajara", Carta Económica Regional, Guadalajara, UdeG, Instituto de Estudios Económicos y Sociales, 1993, 10-15.
- CASILLAS BÁEZ, Miguel Ángel, *La tercera revolución del agua, sociedad y medioambiente en Los Altos de Jalisco*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, Comisión Estatal de Agua y Saneamiento, 2002.
- _____, "Guadalajara y la región alteña: la preocupación por el abasto de agua", Cándido González Pérez, *Tercer Simposium Los Altos a fin de siglo, Memorias*, Guadalajara, SEMS, UdeG, 1999, 95-130.
- CASTELLS, Manuel, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. I, México, Siglo XXI Editores, 2001.
- DURÁN JUÁREZ, Juan Manuel y Alicia TORRES RODRÍGUEZ, "La crisis ambiental en el lago de Chapala y el abastecimiento de agua para Guadalajara", en Brigitte Boehm Schoendube, Juan Manuel Durán Juárez, Martín Sánchez Rodríguez y Alicia Torres Rodríguez (coords.), *Los estudios del agua en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago*, Zamora, COLMICH/UdeG, 2002, 497-516.

- _____, "Balance y perspectivas de la cuenca Chapala-Santiago y el desarrollo urbano de la zona metropolitana de Guadalajara", en Juan Manuel Durán, Martín Sánchez y Antonio Escobar (eds.), *El agua en la historia de México*, Zamora, CUCSH-UdeG/ COLMICH, 2005, 353-366.
- _____, "¿Agua para Guadalajara?", en David Barkin (coord.), *La gestión del agua urbana en México, Retos, debates y bienestar*, Guadalajara, UdeG, 2006, 217-234.
- LÓPEZ MORENO, Eduardo, *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad Hispanoamericana*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/ Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2001.
- MARTÍNEZ SALDAÑA, Tomás y Leticia GÁNDARA MENDOZA, *Política y sociedad en México: el caso de los Altos de Jalisco*, México, SEP/ INAH, 1979.
- TORRES RODRÍGUEZ, Alicia, *Agua potable y poder en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago. El caso de Ocotlán, Jalisco*, Guadalajara, UdeG, 2003.
- SISTEMA LA ZURDA, *Agua para Guadalajara y recuperación de Chapala*, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco, 1990.
- YÁÑEZ, Agustín, *Las tierras flacas*, México, Joaquín Mortiz [1962] 1980.

HEMEROGRAFÍA

- ÁGUILA, Evelyn, *El Informador*, <http://148.245.26.68/lastest/2005/Enero/21Ene2005/local.htm>, 21 de enero de 2005.
- CASILLAS BÁEZ, Miguel Ángel (director editorial), "Hagan su presa en otro lado, donde no afecten nuestros pueblos", en *Diario de Los Altos*, año 2, núm. 327, 10 de enero de 2005.
- _____, "Llegaron los machetes a Jalisco: No a San Nicolás", en *Diario de Los Altos*, año 2, núm. 390, 14 de marzo de 2005.
- _____, "El gobierno presiona pero el pueblo reitera 'no' a la presa San Nicolás", en *Diario de Los Altos*, año 2, núm. 391, 15 de marzo de 2005.
- _____, "Después de esto debemos replantear el proyecto de la presa San Nicolás: Raúl Antonio Iglesias", en *Diario de Los Altos*, año 2, núm. 392, 16 de marzo de 2005.
- _____, "No está descartada la construcción de San Nicolás: Ramírez Acuña", en Miguel Ángel Casillas Báez, director editorial, *Diario de Los Altos*, año 2, núm. 463, 27 de mayo de 2005.

- _____, "Buscan apoyo de ecologistas de Guanajuato para la presa de La Cuña", en *Diario de Los Altos*, año 2, núm. 467, 31 de mayo de 2005.
- CASTRO SOTO, Gustavo, "Nació Mapder: ¡El agua es nuestra!" http://www.ecoportal.net/contenido/temas_especiales/agua/naci_mapder_el_agua_es_nuestra, 1 de agosto de 2005.
- _____, "Presa Arcediano. La resistencia en Jalisco", en *Agua.org.mx Centro virtual de información del agua*, en http://www.imacmexico.org/ev_es.php?ID=28098_201&ID2=DO_TOPIC y en <http://www.ciepac.org/bulletins/301-%20500/bolec402.htm>
- COMISIÓN ESTATAL DE AGUAY SANEAMIENTO DE JALISCO, "Antecedentes sobre el Lago de Chapala", en <http://ceasjalisco.gob.mx/chapala.html> 2007.
- DOMÍNGUEZ, Cuca, "El 80% del agua usada en Cuenca Lerma-Chapala es subterránea", en *Correo, El diario del estado de Guanajuato*, Sección Estado, <http://www.correo-gto.com.mx/notas.asp?id=17145>. 7 de marzo de 2007.
- El Informador*, "Hijos ausentes de San Gaspar rechazan la presa de San Nicolás", 20 de enero de 2005, <http://148.245.26.68/lastest/2005/Enero/20Ene2005/local.htm>
- _____, "Preparan máquinas para reiniciar con los estudios de geología", 6 de marzo de 2005. <http://148.245.26.68/lastest/2005/Marzo/06Mar2005/local.htm>
- _____, "Afectados de Los Altos temen 'centavos' a cambio de sus propiedades", 8 de marzo de 2005, <http://148.245.26.68/lastest/2005/Marzo/08Mar2005/local.htm>
- _____, "La CNA retiró maquinaria de la zona por oposición de habitantes", <http://148.245.26.68/lastest/2005/Abril/20Abr2005/local.htm>. 20 de abril de 2005.
- EL UNIVERSAL, "Cancelan proyecto de construcción de presa en Jalisco", www.eluniversal.com.mx. 31 de mayo de 2005.
- GOBIERNO DE GUANAJUATO, Sistema de comunicados de prensa, http://www.guanajuato.gob.mx/desarrollo/comunicados/comunicado_detalle.php?com_id=6951 y http://www.guanajuato.gob.mx/iee/inf_amb_capitulo_v.htm León, Guanajuato, 9 de febrero de 2007.
- GÓMEZ FLORES, Raymundo, 29 de noviembre de 2001, "Discurso del senador Raymundo Gómez Flores al presentar el Punto de Acuerdo para la recuperación, conservación y desarrollo sustentable de la Cuenca

- Hidrológica Lerma-Chapala-Santiago-Pacífico, <http://www.senado.gob.mx/comisiones/directorio/hidraulico/assets/docs/sibcomision/discursos/discurso29nov.pdf>, México, 2001, <http://www.invides.com.mx/antiores/Septiembre2000/htm/cuenca.html>
- LARIOS GARCÍA, Xóchitl, "Ve Villalobos urgencia de concretar Río Verde", en *a.m.* www.am.com.mx. 18 de marzo de 2005.
- _____, "Ofrece industrial jalisciense apoyar proyecto río Verde", en *a.m.* www.am.com.mx, 1 de junio de 2005.
- MARTÍNEZ MACÍAS, Carlos, "León sediento", en *Gaceta Universitaria*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 18 de julio de 2005.
- MARTÍNEZ VELASCO, Alfredo, "Jalisco y Guanajuato acordarán el aprovechamiento del río Verde", En *El Informador*, 148.245.26.68/lastest/2002/Junio/02Jun2002/local1.htm 2 de junio de 2002.
- MÉNDEZ VALDEZ, José T., "Planean licitar río Verde este año", En *a.m.* www.am.com.mx 10 de marzo de 2005.
- MEZA, Edmundo, "Confirman construcción de presa El Zapotillo", *El Informador*, <http://148.245.26.68/lastest/2005/Mayo/21May2005/local.htm> 21 de mayo de 2005.
- MOLLARD, Eric, "El agua, una crisis de comunicación. Elementos de democracia ambiental en los países del norte y del sur", en <http://www.eumed.net/eve/resum/07-junio/em.htm> España, 2007.
- ORTEGA, V. y G. LEDESMA, "Detienen obras de construcción de la presa San Nicolás", en *a.m.* www.am.com.mx 17 de marzo de 2005.
- PALACIOS BLANCO, José Luis, "¿Y si no tenemos Río Verde?", en *a.m.* www.am.com.mx 15 de mayo de 2005.
- RODRÍGUEZ, Martín Diego, "Se movilizan unas 400 personas ante sede del gobierno", *La Jornada*, en <http://www.jornada.unam.mx/2005/03/15/038n1est.php>, México, D. F. jueves 20 de mayo de 2004.
- _____, "Minimiza Romero Hicks protestas por construcción de presa; 'el plan, firme'", en *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2005/mar05/050316/041n1est.php> 16 de marzo de 2005.
- SALINAS GALVÁN, Abelardo y Carlos ALBERTO AMARAL, "Jalisco controlará agua en la presa San Nicolás", En *El Informador*, 148.245.26.68/lastest/2005/Enero/15Ene2005/local.htm 15 de enero de 2005.
- VILLAGÓMEZ RODRÍGUEZ, Benito Manuel, Diputado local, "Acuerdo legislativo", en www.congreso.jal.gob.mx/pvem/integrantes/villagomez/

12%20PRESA%20RIO%20VERDE%20SAN%20NICOL% c15.doc – 14 de septiembre de 2004.

ZACARÍAS NICASIO, Miguel Ángel, “Peligra río Verde”, en *a.m.* www.am.com.mx 12 de mayo de 2005.

_____, “Eliseo pone nervioso, Hugo Villalobos: la talacha y lo que falta”, en *a.m.* www.am.com.mx. 5 de junio de 2005.

ZACARÍAS, Miguel y Alejandra ALDERETE, “Va bien proyecto, según Romero”, en *a.m.* www.am.com.mx. 16 de marzo de 2005.

ZAMARRONI MARTÍNEZ, Ulises, “Avanza negociación para construir presa en Jalisco”, en *El Universal*, <http://www.centrourbano.com/hoypublicamos/index.asp?identificador=5316>. 18 de mayo de 2004.

_____, “Avanza diálogo entre Guanajuato y Jalisco para construcción de presa”, en *El Universal*, <http://cenca.imta.mx/noticias/2004/diciembre/El%20Universal%2015%20Dic%202004.html>, 15 de diciembre de 2004, sección Estados, p. 30.

_____, “Construirán una presa en Jalisco”, en *El Universal*, www.eluniversal.com.mx, 15 de enero de 2005.

ENTREVISTAS

LOZANO, Patricia / JJHL, 2005. Miembro del Comité Pro San Gaspar.

ORTIZ, Rubén / JJHL, 2005. Poblador de San Gaspar.

PADILLA, Mario / JJHL y MACB, 2004. Miembro del Comité.

QUIROZ, Luis / MACB y JJHL, 2004. Poblador de San Gaspar.

REBOLLAR, Jesús / JJHL, 2005. Miembro del Comité.

ROJAS, Margarita / JJHL, 2004. Miembro del Comité.

SEÑOR CURA DE SAN GASPAR / MACB y JJHL, 2004.

VARGAS, Francisco / MACB y JJHL, 2005. Miembro del Comité.

VILLA, Juan / JJHL y MACB, 2004. Poblador de Teocaltiche.

VARGAS, Francisco / MACB y JJHL, 2005. Periodista de Teocaltiche, miembro del Comité.

FECHA DE RECEPCIÓN DEL ARTÍCULO: 17 de diciembre de 2007

FECHA DE ACEPTACIÓN Y RECEPCIÓN DE LA VERSIÓN FINAL: 25 de noviembre de 2008